

El reciclaje de papel y cartón resiste en el año de la pandemia

La COVID-19, que empezó como crisis sanitaria y ha traído consigo posteriormente una crisis económica y social, nos ha desafiado y puesto a prueba como sociedad en todos los aspectos. Todos hemos tenido que reinventarnos y dar lo mejor de nosotros mismos.

David Barrio

Director de Reciclado y Logística de ASPAPEL

Palabras clave

Reciclaje de papel y cartón, contenedor azul, recogida selectiva

TODOS HEMOS TENIDO QUE REINVENTARNOS y dar lo mejor de nosotros mismos. Por lo que se refiere al reciclaje de papel y cartón, los resultados obtenidos demuestran que el sistema español de recogida y reciclaje ha sabido adaptarse en estas inéditas y difíciles circunstancias y ha plantado cara a la pandemia. En el primer (y esperemos que penúltimo) año de la pandemia, estimamos un volumen de recogida de papel para reciclar similar al del 2019, con un ligero descenso alrededor del 1%, pese a que el consumo de papel y cartón ha descendido en torno a un 6%, debido principalmente a la caída de la actividad industrial a causa de la COVID-19.

Una vez más, el sistema español de recogida y reciclaje de papel y cartón —como ocurrió en la crisis económica sufrida entre 2008 y 2014— vuelve a demostrar su fortaleza e idoneidad.

Incluso durante el periodo más duro del confinamiento, los ciudadanos han mantenido sus hábitos de reciclaje y han seguido depositando en el contenedor azul el papel y cartón para reciclar. Los ayuntamientos y los operarios de los servicios de recogida de residuos

han redoblando sus esfuerzos para mantener el servicio de recogida de los contenedores azules, apoyando el compromiso y el esfuerzo ciudadano. Y, por su parte, los recuperadores de papel-cartón y las fábricas papeleteras, que resultan esenciales para el sistema, tampoco han parado y, gracias al esfuerzo de todos, hemos conseguido que no faltasen productos esenciales para la población.

EL SISTEMA ESPAÑOL DE RECOGIDA DE PAPEL Y CARTÓN, REFERENTE INTERNACIONAL DE ÉXITO

Los productos papeleros, además de renovables y biodegradables, son reciclables y se reciclan masivamente. Una vez utilizados, se recogen para reciclar a través de dos canales: la recogida selectiva municipal (contenedor azul, puerta a puerta comercial y puntos limpios) y la recogida que realizan operadores privados en grandes superficies de distribución, industrias, imprentas...

El sistema español de recogida selectiva municipal es un referente internacional de éxito. Se trata de un modelo de recogida monomaterial con separación en origen, basado en el contenedor azul. Y se refuerza

con las recogidas puerta a puerta en el pequeño comercio y la hostelería y las recogidas complementarias en colegios y dependencia municipales.

El contenedor azul, situado en la vía pública para la recogida conjunta de todos los tipos de papel y cartón de consumo doméstico, tiene mucho que ver con que el reciclaje de papel y cartón sea uno de los hábitos medioambientales que más ha arraigado en la ciudadanía. La total disponibilidad y flexibilidad horaria, da al ciudadano la posibilidad de participar activamente. Conscientes de su protagonismo y de la importancia de su colaboración, los ciudadanos —pese a la pandemia— han seguido depositando en el contenedor azul el papel y cartón para reciclar, aprovechando sus salidas primero al supermercado o a la farmacia, después también en los paseos con los niños y después la mayor libertad de movimientos, a medida que avanzaba la desescalada.

Este compromiso ciudadano ha compensado en gran medida el efecto en la recogida de cartón del parón y la reducción de la actividad en el comercio y la hostelería. Frente a esta situación, algunos ayuntamientos se vieron obligados a suspender el servicio de recogida puerta a puerta comercial y hostelero o a rediseñarlo para atender a los comercios de alimentación que continuaban abiertos.

Todo este papel y cartón recogido se acondiciona en las plantas de recuperación y se recicla en las fábricas de papel para convertirlo en nuevo papel y cartón reciclado.

En los almacenes de las empresas de recuperación, el papel usado recibe un tratamiento que consiste en su clasificación, acondicionamiento y enfardado conforme a la Norma UNE-EN643. Y finalmente, las fábricas papeleras compran ese papel y ese cartón y lo reciclan, utilizándolo como materia prima para fabricar papel y cartón reciclado, que vuelve al consumidor en forma de diversos productos papeleros.

Al llegar a la fábrica papelera, el papel para reciclar se mezcla con agua y se va depurando en fases sucesivas, separando las fibras de celulosa de las grapas, plásticos... Si se trata de papel impreso, se somete también a un proceso de flotación, mediante el que se retiran las tintas. La pasta formada ya solo por fibras limpias pasa a la máquina papelera, donde se forma una banda húmeda de papel de la que se va eliminando el agua por gravedad, vacío, presión y secado térmico. Finalmente se obtienen grandes bobinas de papel, que se transforma en los múltiples y variados productos papeleros.

El sistema español de recogida selectiva es, como ve-



mos, un sistema de éxito, referente europeo. No obstante, siempre hay un margen de mejora y hemos de seguir trabajando para hacerlo más eficiente y mejorar la calidad del material recogido. Para un reciclaje de calidad es necesario reducir el nivel de impropios en los contenedores azules, que tiene consecuencias medioambientales y económicas y dificulta el reciclaje final.

Son ya muchas las iniciativas en marcha para mejorar la calidad como realizar campañas informativas, adaptar los contenedores con cierres y bocas que eviten la introducción de materiales impropios, potenciar los servicios puerta a puerta del pequeño comercio y las recogidas selectivas complementarias o implantar sistemas de control y seguimiento de impropios.

PAJARITAS AZULES 2021: LOS AYUNTAMIENTOS PREMIADOS POR SU EXCELENCIA EN EL RECICLAJE

ASPAPPEL, con su programa Pajaritas Azules, premia y da visibilidad a los Ayuntamientos españoles que se distinguen por su excelencia en el reciclaje. Se trata de un programa anual de asesoramiento, evaluación y reconocimiento de la calidad de la gestión municipal en recogida selectiva para el reciclaje de papel y cartón, enfocado a la mejora continua.

La evaluación se basa en veintidós indicadores, que se valoran según baremos establecidos y analizan todo lo referente a la recogida del contenedor azul y recogidas complementarias, las campañas y acciones de información y concienciación ciudadana, los aspectos relativos a la regulación y la planificación de la gestión y los resultados y trazabilidad hasta reciclaje final.

Las entidades locales que cada año se distinguen por su excelencia obtienen una, dos o tres Pajaritas Azules, según un baremo objetivo y a partir de los resultados obtenidos en la evaluación.

La evaluación anual de cada ayuntamiento o agru-



pación de ayuntamientos va acompañada de asesoramiento técnico con recomendaciones de mejora. Y en función de sus resultados en las sucesivas ediciones anuales de Pajaritas Azules, las entidades locales mantienen, incrementan o pierden las pajaritas obtenidas el año anterior.

En la edición 2021, el palmarés está integrado por un total de treinta y siete entidades locales: veintiocho que han obtenido el máximo reconocimiento con tres Pajaritas Azules, cinco que han obtenido dos y cuatro que han recibido una.

Por comunidades autónomas, el podio es para Andalucía con siete entidades premiadas, Cataluña y la Comunidad de Madrid, con seis entidades galardonadas cada una. Les siguen en la clasificación Castilla y León con cinco, el País Vasco con tres y Castilla-La Mancha y La Rioja con dos cada una. Cierran la tabla Aragón, Canarias, Comunidad Foral de Navarra, Extremadura, Islas Baleares y Principado de Asturias con una cada una.

Las treinta y siete entidades locales galardonadas suman más de siete millones doscientos mil habitantes, que, pese a la pandemia, han reciclado más que nunca, con el apoyo de sus ayuntamientos.

LA INDUSTRIA PAPELERA ESPAÑOLA, LÍDER EUROPEO EN RECICLAJE

El reciclaje de papel en España es un éxito, gracias al esfuerzo y la colaboración de todos los agentes implicados: ciudadanos, administración local, recuperadores e industria papelera.

En 2020, la industria papelera española recicló 5,1 millones de toneladas de papel usado, lo que equivale a 51 grandes estadios de fútbol llenos hasta arriba de papel y cartón. Y la tasa de reciclaje (papel que se recicla como materia prima en nuestras fábricas paperas en porcentaje sobre el consumo total de papel y cartón de los españoles) se sitúa en el 78%.

Por cada 10 kilos de papel que se fabrican en España se utilizan como materia prima 8 kilos de papel usado. En la UE somos el segundo país más reciclador en volumen, superados solo por Alemania y prácticamente empatados con Italia y Francia. Gracias a esa gran capacidad recicladora, la industria papelera española garantiza el reciclaje en España de todo el papel y cartón recogido selectivamente, que cumpla con los estándares europeos de calidad (norma UNE-EN 643).

Estos altos niveles de reciclaje han sido posibles en 2020, porque la casi totalidad de las 69 fábricas paperas en España, incrementando las medidas de prevención y seguridad, se han mantenido en funcionamiento para evitar el desabastecimiento de productos básicos como los papeles higiénicos y sanitarios; los envases y embalajes para comida, bebida o productos farmacéuticos como las vacunas, y los papeles gráficos para la comunicación, la información, el ocio y la cultura, entre otros muchos productos paperos.

Con el reciclaje se cierra el ciclo de la bioindustria circular del papel, optimizando el aprovechamiento de un recurso natural y renovable como la madera. El reciclaje está en el propio ADN del papel y el cartón. 